

Incorporación como Académico de Número

Elogio al Académico AC Dr. Duncan Pedersen

AN Dr. Alejandro Llanos Cuentas

Como ustedes saben, cuando un académico es promovido a Académico de Número, debe de hacer el elogio a un Académico fallecido. Mi elección ha sido hacer el Elogio al Dr. Duncan Pedersen, Académico Correspondiente de nuestra Academia, admitido el 02 de abril del 2009 a propuesta del Académico Honorario Dr. Alberto Perales.

La persona

El Dr. Duncan Pedersen fue hijo de un arqueólogo noruego Asbjörn Pedersen, descendiente del explorador noruego Roald Amundsen y de María Hortensia Gómez Clara, ciudadana argentina y pintora de profesión, hija del famoso pintor argentino, Emiliano Gómez Clara. Su padre fue un notable investigador del arte rupestre en Latinoamérica y trabajó un periodo de tiempo en el norte de Perú. Dr. Pedersen contrajo matrimonio en dos oportunidades, la primera con la Sra. Delia Duhau, argentina y la segunda con la Sra. Verónica Baruffati, escocesa. Producto de estos dos compromisos tiene 4 hijos: Johanna, Roald, Lars y Eric; los dos últimos nacieron en el Perú.

El Dr. Duncan Pedersen fue un ciudadano del mundo, nacido y criado en Buenos Aires, Argentina, donde estudió la carrera de Medicina y la Especialidad

de Pediatría. Posteriormente adoptó la ciudadanía canadiense, país que lo cobijó. También se sintió peruano, país que amó desde su juventud. Como lo menciona su entrañable amigo el Prof. Gilles Bibeau, Duncan fue un Latinoamericanista; se identificó con las culturas de Ecuador, Brasil, Bolivia, Guatemala, Jamaica, y en la última década de su vida con Sri Lanka, Nepal, país con extraordinarias coincidencias con la cultura andina peruana.

Como lo menciona el ANH Dr. Alberto Perales, la vinculación de Duncan con el Perú fue una mezcla de influencia genética, ambiental y yo le agregaría cultural; producto de los sentimientos que su padre le transfirió sobre el Perú, que se amalgamó con el ambiente de arte y cultura que lo amantó en Argentina. Es probable que estos factores lo indujeron a comenzar su carrera de medicina en el Perú, en la localidad de Zaña, departamento de Lambayeque, donde llegó a trabajar a los 26 años, como médico (revalidó su título en la Facultad de Medicina de San Fernando, UNMSM). Zaña es una pequeña ciudad, rural pobre, pero con historia; tiempo después se hace cargo del hospital en Pomalca, en esa época una gran hacienda azucarera. Como era de esperar Duncan rápidamente se involucró en el conocimiento de las culturas pre-incas en el norte del Perú y el comportamiento de las poblaciones nativas, sus

vivencias y costumbres, muy asociados a la salud mental de estas poblaciones. Haciendo un paréntesis, en retrospectiva, creo que esas vivencias de Duncan, establecieron la corriente de simpatía, necesaria para una profunda amistad que nos unió. Conversamos mucho sobre el norte donde me crie, su cultura, las diferencias de comportamiento de su gente y la influencia que tuvo en ellos las culturas pre-incas. Se sintió fascinado cuando le conté mi experiencia de niño, cuando después de una clase sobre la leyenda de Naylamp, fuimos con un grupo de amigos a visitar la Huaca Chotuna, hoy conocida como el Complejo arqueológico Chotuna-Chornancap. Con mis amigos, caminamos como unos 8 kilómetros por tierras arenosas, y encontramos la pirámide, para nosotros un cerro de difícil ascenso, pero que una vez arriba nos permitió ver un paisaje maravilloso que domina todo el valle y que se podía ver el mar... una sensación indescriptible de lo que es ser libre.

Por mi parte, a través de él, entendí los comportamientos culturales, parte de la cultura mágica en que viví y que se practicaba rutinariamente en los pueblos lambayecanos y que, para muchos eran un componente de la ignorancia de los pueblos. En el Perú, Duncan realizó investigaciones en poblaciones rurales y urbano-marginales de la Costa, Sierra y Selva, por lo que era un profundo conocedor de nuestra realidad.

Para entender el trabajo del Dr. Pedersen hay que entender su formación, los lugares donde trabajó y sus áreas de desarrollo. Él tuvo una formación muy sólida, primero como médico. Hizo postgrados en Epidemiología en la Universidad de Buenos Aires, Argentina, en Salud Internacional en la George Washington, USA, en Salud Pública en la Universidad de John Hopkins, USA, formación que complementó con las múltiples experiencias en la universidad de la vida, los pueblos indígenas, y poblaciones de diversos países donde trabajó, en Latinoamérica, Asia y África.

Su trabajo lo llevó a diversas instituciones, entre ellas, OPS, las Fundaciones Rockefeller y Kellogg. Fue profesor del departamento de Medicina Social

en la Universidad de Harvard, USA, profesor invitado en la Universidad de Bahía, Brasil, y finalmente afincó en la Universidad de McGill en 1997, como profesor asociado del departamento de Psiquiatría, Director científico del Centro de Investigación del Hospital de Douglas. Así mismo, fue Director Científico de la Centro Colaborador de la Organización Mundial de la Salud en Montreal, Canadá y Editor por 10 años de la sección de Antropología de la revista Social Science and Medicine. Con este tipo de formación se puede entender mejor su trabajo en diversas áreas pero que son complementarias, como la antropología médica, la psiquiatría social y cultural y la salud pública.

Su trabajo en el Perú

Con el Perú siempre tuvo una relación especial, que se mantuvo con mayor o menor intensidad desde 1965 y se mantuvo hasta su muerte, en La Serena, Chile, el 26 de Enero del 2016. El Dr. Perales lista por lo menos una veintena de investigadores peruanos con los que trabajó en 15 proyectos durante todos esos años. El primer trabajo que desarrolló en el ambiente académico fue en la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), donde se incorporó en 1971 y trabajó con el Dr. Oswaldo Zegarra Rojas, en ese entonces joven profesor que se reintegraba a la universidad después de haber terminado la especialidad de Pediatría y Pediatría Social. Duncan llegó como consultor del proyecto de "Salud Infantil y Pediatría Social", un proyecto de desarrollo comunitario con especial énfasis en pediatría social. En esa época estuvo en el departamento de Humanidades de la Facultad de Ciencias y Humanidades de la UPCH. Posteriormente trabajó con destacados científicos peruanos, entre ellos los psiquiatras Dr. Mario Chiappe Costa, Dr. Carlos Alberto Seguin, Dr. Alberto Perales de la UNMSM; los Drs. Carlos Vidal, Enrique Fernández, Lucy Jefersson, Antonio Meza Cuadra, Agustín Montoya, Alejandro Llanos, Guido Mazzotti, María Elena Planas, Marina Piazza, Inés Bustamante, y Humberto Castillo de la UPCH, Kenny Tejada del Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado-Hideyo Noguchi", Jeffrey Gamarra de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga y entre muchas otras personas e instituciones.

Sus aportes

Según los Académicos Dr. Alberto Perales y Dr. Renato Alarcón, ambos distinguidos psiquiatras de nuestra Academia, el principal aporte del Dr. Duncan Pedersen, y a nivel mundial, fue en el campo de la salud mental global. El Dr. Renato Alarcón está escribiendo un análisis del aporte del Dr. Pedersen, en un trabajo titulado “Duncan Pedersen y el estudio integral de la salud global”, y que ha tenido la amabilidad de proporcionármelo, el cual está en vías de publicación. Yo utilizo extractos de este documento en este elogio. Alarcón opina que Duncan Pedersen influyó el desarrollo de la salud mental global a través de “un proceso continuo de reflexiones a la vez cimeras y profundas, con un espíritu crítico alturado y justiciero, pleno de principios éticos eternos, concepciones heurísticas originales, tenacidad indoblegable y resultados fehacientes”. Para Alarcón, Duncan Pedersen postuló una nueva arquitectura de la salud mental y cita un extracto de su pensamiento “La SMG tiende a enmarcarse en el lenguaje conceptual de la psiquiatría pero (ignora) modalidades locales de comprensión de problemas sociales y de salud mental que es necesario conocer, no solo porque ellas gobiernan la búsqueda de ayuda y estilos de afronte, sino también porque pueden proveer estrategias novedosas de intervención”. Alarcón opina al respecto “el impacto de aquellas modalidades de afronte, resiliencia y recuperación puede guiar esfuerzos de salud pública orientados a intervenciones clínicas y a la promoción de la salud mental”.

Otro de los importantes aportes de Duncan Pedersen es en la investigación del trauma y las experiencias traumáticas, una buena parte de ellas realizadas en Ayacucho, Perú. Este tema que también es analizado con autoridad por Renato Alarcón, quien opina que los trabajos de Pedersen “urgió a clínicos, investigadores, administradores y políticos a repensar y re-examinar la noción de trauma, tomando en cuenta tres temas-clave: a) El examen de los efectos de la violencia intencional y las guerras en términos de estrés y fuentes de sufrimiento colectivo, pero también en función de sus vínculos con las amplias estructuras sociales en las cuales se originan; b) La necesidad de documentar patrones

no-occidentales de condiciones relacionadas con trauma; y c) La evaluación de las circunstancias en las cuales intervenciones médicas o humanitarias ayudan (o dificultan) una recuperación a largo plazo de experiencias tales como torturas, violaciones, atrocidades u otros tipos de adversidad”.

Yo fui testigo de excepción de los efectos del trauma en Ayacucho y fue motivo de largas charlas con Duncan al respecto. En el 2002, la FASPA abrió una maestría de salud pública en Cangallo, Ayacucho, como una respuesta de la UPCH a la acción de Sendero Luminoso (SL), con la óptica de que la mejor manera de luchar contra ellos y sus rezagos, era elevar el nivel de conocimiento de salud del personal que trabajaban en la zona. En Cangallo concentramos personal de salud de 3 provincias Vilcashuamán, Cangallo y Víctor Fajardo, zona donde nació Sendero Luminoso (SL). El alcoholismo en esa zona era impresionante y afectaba a varias generaciones, como una consecuencia del trauma que generó SL.

Mi capacidad para apreciar los aportes de Duncan Pedersen en salud pública es mejor que con los otros temas ya mencionados. Yo considero que uno de los grandes aportes a la UPCH y que tuvo repercusiones en el Perú, fue su apoyo al desarrollo de la salud pública y al afianzamiento del desarrollo de la salud mental en el Perú. En el año 1992, cuando comenzó a funcionar el Centro de Salud Pública en la UPCH (una época de crisis de la salud pública), una de las primeras investigaciones que se desarrolló fue el proyecto sobre “Salud Comunitaria” financiado por la Cooperación Canadiense. Con el liderazgo del Prof. Jacques Girard de la Universidad de Laval, Canadá y con la participación de los Drs. Homero Silva, César Lip y la Lic. Iris Pecho. El estudio tenía por objeto desarrollar un plan de salud con participación comunitaria, del MINSA y la municipalidad del distrito de Independencia. Es a través de este proyecto que se sugirió visitar experiencias sobre el tema que estaban desarrollándose en otros países, como Brasil. Duncan estaba en ese momento trabajando el mismo tema en la Univ. Bahía y nos mostró la experiencia brasilera tanto en Bahía como de Río

de Janeiro. Así, se retomó el contacto entre él y Cayetano y que después continuó con el Dr. Carlos Vidal y conmigo con el proyecto “Salud Mental y Desarrollo Humano”, financiado por la colaboración Canadiense (CIDA-ACDI Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional), para el desarrollo de la salud mental en la FASPA, la capacitación de profesionales en esta área e influenciar el desarrollo de la salud mental en el Perú. Es a través de este proyecto que conozco a Duncan. En ese momento yo era el decano de la FASPA. Evidentemente hubo mucha empatía con él desde un inicio y pudimos planificar el desarrollo de la Unidad de Salud Mental, la formación de profesores de la universidad en salud mental, el desarrollo de investigaciones en el área y los planes de cómo influenciar el desarrollo de la salud mental en el MINSA. Es con la influencia de los profesores y profesionales capacitados en la FASPA y el apoyo de profesionales de otras instituciones que Duncan consiguió convencer es que se fortalece el desarrollo actual de la salud mental en el país.

Duncan fue un “gourmet” por excelencia y un admirador de la cocina peruana. Siempre fue un entusiasta en degustar nuestra comida. Se convirtió casi en un ritual, cada vez que visitaba Lima, de salir juntos a degustar comida peruana, aprendiendo juntos, las variedades, nuevas escuelas y apreciando la evolución del desarrollo gourmet en el Perú, pero al mismo tiempo nos dimos tiempo para compartir y discutir los temas en común, donde siempre el tiempo fue corto.

Quiero agradecer el aporte amplio y desinteresado de Consuelo Errázuriz, de los académicos Dr. Alberto Perales, Dr. Renato Alarcón y Dr. Oswaldo Zegarra, así como, del Dr. Agustín Montoya de la Cadena y la Dra. Inés Bustamante, por sus invalorable aportes en este elogio.

Finalmente quiero terminar agradeciendo a Duncan Pedersen, por las largas conversaciones y consejos cuando yo era Decano de la FASPA. Era un consejero ideal; conocía el medio, no estaba comprometido con nadie, tenía la capacidad de ponderar y de pragmatidad, que me ayudaron muchísimo.

Termino con una fracción del Poema del Prof. Gilles Bibeau (Canadá) que le dedicó póstumamente:

“Toda América Latina
Tierra de tu corazón
Vive en tu pensamiento
A través de tus palabras y tus textos,
Y de tu etnografía de los sitios
Donde existen violencia y guerra.
Has sido un hombre
Intranquilo y espléndido.
Toda tu vida
Rechazaste ser domesticado
por las convenciones”.

Descansa en Paz amigo...